

Club de Huasos de Rodelillo, al rescate de las tradiciones patrias

Con una presencia en actividades y eventos en la zona todo el año, sus presentaciones atraen a multitudes. 60 socios activos además de simpatizantes, se esmeran con sus más de 500 caballos, indumentarias y coloridas representaciones.

Guillermo Ávila Nieves
 La Estrella de Valparaíso

“Era un niño que soñaba / un caballo de cartón. / Abrió los ojos el niño / y el caballito no vio”. A diferencia del poema de Antonio Machado, la infancia de Sergio Muñoz transcurrió entre las riendas al galope sobre equinos que corrían libres al viento en la parte alta rural del Valparaíso de antaño.

“Toda mi vida he estado con caballos. Hay fotos de guagua y niño en que lo primero que hice fue cabalgar”, recuerda con pasión ecuestre Sergio, quien a sus 40 años de edad, hoy es el presidente del Club de Huasos de Rodelillo.

Fundado el 23 de marzo de 1989 por un grupo de amigos del sector integrado por don Horacio Barra, Erasmo González y Rolando Páez, en principio, se reunían para montar y participar en desfiles, para luego crecer a lo que es en la actualidad: una institución de aporte para la comunidad y con presencia masiva en eventos y celebraciones en la zona.

“Generamos un impacto positivo, siendo buscados por instituciones como Carabineros, Bomberos y Cesfam para actividades”, precisa.

Se trata de la cuarta generación que lleva adelante esta tradición familiar. “Llegué aquí por mi papá. El club ha tenido tres presidentes en toda la historia: soy el tercero”, recalca

1989

23 de marzo, fue fundado el Club de Huasos de Rodelillo en Valparaíso pro comunidad.



BUSCAN GENERAR IMPACTO POSITIVO EN LA COMUNIDAD. SE TRATA DE LA CUARTA GENERACIÓN DESDE QUE SE FUNDARA EN RODELILLO.

Muñoz, quien asegura que esta entidad acreditada cuenta con 60 socios activos y numerosos simpatizantes, distribuidos en diversos cerros de Valparaíso (como Barón, Playa Ancha, Laguna Verde, Placilla) y también de otras comunas como Viña del Mar (Forestal) y del interior.

Los socios son dueños de sus propios animales, los cuales a menudo crían y conocen su linaje. “Entre todos manejan más de 500 caballos. Yo tengo tres ejemplares. La mayoría son de raza chilena, que se utilizan para mejorar otras razas acá y en el extranjero, cuyo costo supera el millón de pesos”. Y agrega sobre la alimentación: “De alfalfa, suplementada en invierno con afrechillo. Requieren agua limpia y frescos de pesebreras secas y bien ventiladas”, acota.

Aclara que el club no se dedica al rodeo, sino a la



CUENTA CON SIMPATIZANTES DE VALPARAÍSO, VIÑA Y DEL INTERIOR.

preservación de tradiciones y la cultura huasa, “siempre cuidando el bienestar animal y la presentación impecable del binomio”. Precisa que la indumentaria del jinete contempla chupayas, sombreros, camisas, ponchos, pantalones y espuelas; mientras que el caballo, rienda, montura, estribos, “tiene una función especí-

fica, no es solo decorativa”. Para ello participan en desfiles, fiestas patronales y eventos culturales. Además de demostraciones y pruebas a caballo (con medidas de seguridad).

ACTIVIDADES Y SEDE

A saber, el Club tiene su calendario de actividades: en febrero: Cabalgata de verano y la amistad. Marzo: ce-

lebración de aniversario. Abril: Cuasimodo y Día del Carabinero. Mayo: Desfile 21 de mayo. Julio: 16 de julio procesión Virgen del Carmen (iglesia La Matriz). Cabalgata de invierno y la amistad. Agosto: cabalgata del niño Dios de Las Palmas de Ocoa. Septiembre: Día Nacional del Huaso. Desfile de Glorias del Ejército. Octubre: actividad del adulto mayor (Cesfam). Diciembre: fiesta de Navidad.

Horacio Barra es uno de los pioneros desde que el club fuera legalmente constituido y reconocido con personalidad jurídica en 1989, aunque ya existían antecedentes “festividades ecuestres y huasa por parte de antepasados nuestros”, indica. “Fui presidente por 17 años. Hemos ido progresando: nos conocen en la ciudad por todo tipo de actividades para la comunidad”.

Destaca con orgullo la



impronta que generan en Valparaíso con la Fiesta del Cuasimodo, “que ya llevamos más de 35 años realizándola acá en Rodelillo. También hacemos la cabalgata de vacaciones de invierno para colegios y la festividad del Día del Huaso el primer domingo de septiembre, entre varias. Atraemos a mucha gente”, recalca Barra, mientras asevera que “han pasado más de 200 socios” y cuya finalidad tienen, de paso, como misión “involucrar a la juventud, alejándola de la calle y las drogas”.

Por ahora, Muñoz aclara que utilizan la sede Club Social Versalles. ¿Requisitos? “Querer participar en el ámbito de las tradiciones de la cultura huasa. Puede no tener caballo y ser igual parte del club”, aclara. Y suma: “Hay una matrícula de 400 pesos. Las cuotas son de mil pesos mensuales. Hacemos una reunión al mes”, en un ambiente de grata camaradería, sostiene.

Entre sus metas a futuro, Horacio Barra considera la obtención de un terreno propio para sus actividades cada vez más masivas. “Constantemente buscamos y gestionamos lugares temporales como canchas, auditorios con la municipalidad o Serviu”, ya que a su juicio, la ciudad está muy urbanizada, lo que le dificulta encontrar espacios disponibles. “Estamos luchando: ojalá la autoridad algún día nos ceda la mano con un comodato o algo por el estilo”, anhela.